

Todos contra todos por el trato a los detenidos del PP en Palma

Los sindicatos de la Policía Nacional claman contra el delegado del Gobierno

D. ÁLVAREZ / E. COLOM / Palma
De las críticas, al enfrentamiento abierto entre los sindicatos policiales y el delegado del Gobierno en Baleares, Ramon Socías, por el *paseillo* obligado ante los medios de comunicación de los cargos del PP arrestados en la causa abierta por la gestión del velódromo Palma Arena: esposados en parejas y unidos por sus muñecas derechas de manera que les fuera imposible ocultarlas ante la nube de cámaras que aguardaba su llegada el pasado sábado en los juzgados de Palma.

Una polémica que también ha enfrentado a políticos y fiscales y por la que ha sido expedientado el comisario jefe de la Brigada Provincial de Seguridad Ciudadana en Baleares, Alfonso Jiménez, elegido como «cabeza de turco», según coinciden los sindicatos policiales y el PP, después de que admitiera su responsabilidad de no transmitir la orden de no esposar a los detenidos que había dado Socías. Los sindicatos también critican el permiso dado a los medios de comunicación para tomar imágenes en el interior de la sede judicial.

► **EL SUP PIDE LA DIMISIÓN DE SOCÍAS.** El Sindicato Unificado de Policía (SUP) pide la dimisión o la destitución de Socías porque considera que dio una «orden ilegal» al pedir que los arrestados no fueran esposados. El sindicato mayoritario de la Policía criticó hace unos días la manera «desproporcionada» de efectuar el traslado porque los detenidos fueron «expuestos como animales de zoológico» y ayer, en un informe remitido al Ministerio del Interior recogido por Efe, acusó a Socías de haber dado una orden contraria a una instrucción de la Secretaría de Estado de Seguridad (12/2007) sobre las personas detenidas o bajo custo-

dia policial. La misma establece que «es el policía quien debe decidir, en función de las circunstancias concurrentes, la forma de realizar el traslado, respetando los derechos de las personas detenidas o bajo custodia policial». El SUP añade que el jefe superior de Policía de Baleares, Bartomeu Campaner, también incumplió la circular al aceptar la orden y que, si se hubiera opuesto a ella, «aunque ilegal, seguro que se hubiese cumplido y no se habría perjudicado la imagen y el honor de los detenidos».

► **LA CEP APUNTA AL JUZGADO.** La Confederación Española de Policía (CEP) también arremete contra Socías por haber iniciado una «caza de brujas» contra el comisario expedientado y avisa de que no está dispuesta a que Socías, Campaner o el ministro del Interior, Alfredo Pérez Rubalcaba, «ventilen» sus responsabilidades con un «cabeza de turco» que es «absolutamente inocente de cualquier negligencia o irregularidad». La CEP apunta al juzgado y se pregunta quién autorizó a los medios a estar en el patio del edificio para grabar imágenes de las que «toda España ha sido testigo». Un episodio, dice, que «pone de manifiesto que existió una humillación pública» y que trasladó «una imagen de ensañamiento». El SUP también cuestiona al responsable del servicio de seguridad de los juzgados por permitir el acceso de los medios.

► **LA UFP, CONTRA SOCÍAS.** La Unión Federal de Policía (UFP) ha reaccionado igualmente con dureza a lo que considera una injerencia manipuladora de la clase política en la labor de los agentes policiales. Pese a que no se suma a la exigencia de que Socías dimita, ataca al delegado del



El delegado del Gobierno, Ramon Socías, con Francesc Antich detrás. / EFE

Gobierno por interferir en el procedimiento de traslado de detenidos. «Los encargados no son ni los jueces, ni los fiscales, ni ningún político de turno, son los policías, que no lo deciden en función de a quién llevan, sino por la seguridad del detenido y de ellos mismos; no deciden si esposan o no porque lleven a un político o a un terrorista», dice su portavoz en Baleares, Jaime Mulet. ¿Y por qué les esposaron con las manos cambiadas? «Eso es decisión de los agentes que realizan cada traslado y no es infrecuente que se coloquen así, algunos las ponen cruzadas y otros no». No obstante, las fotografías captadas por este diario evidencian que los mismos agentes colocaron las esposas mano derecha con izquierda a otros detenidos ajenos al caso Palma Arena que ese mismo día fueron conducidos a los juzgados de Mallorca.

► **SOCÍAS Y EL TRATO DIGNO.** Socías respondió ayer diciendo que no dio «ninguna instrucción ilegal» al indicar que los detenidos no debían ir esposados, sino que atendió a la «ausencia de peligrosidad y escaso riesgo de fuga» de los arrestados. Y recordó que la Instrucción 12/2007 señala que «los traslados se realizarán proporcionando al detenido un trato digno y respetuoso con los derechos fundamentales» y teniendo en cuenta «la peligrosidad del detenido», así como la conveniencia de «incrementar la discreción y no perjudicar la reputación del detenido».

► **EL PP PIDE DIMISIONES.** Aunque por motivos diferentes a los que esgrimen los sindicatos policiales, el vicesecretario de Política Autonómica y Local del PP, Javier Arenas, afirmó ayer que la petición de dimisión de Socías está «más que justificada» por ser el «responsable político directo de lo acontecido», lo cual pone de manifiesto el distinto trato que reciben los miembros del PSOE o del PP. En una entrevista en la Cope, Arenas acusó al Gobierno socialista de iniciar una «persecución contra el PP, utilizando políticamente a policías y fiscales», algo que sólo pasa en «dictaduras».

► **EL PSOE LO TACHA DE ANÉCDOTA.** El PSOE balear, mientras, tachó de «anécdota» la cuestión de las esposas y acusó al PP de «desviar la atención» del porqué del desfase presupuestario del Palma Arena, según su vicesecretario general en Mallorca, Cosme Bonet.